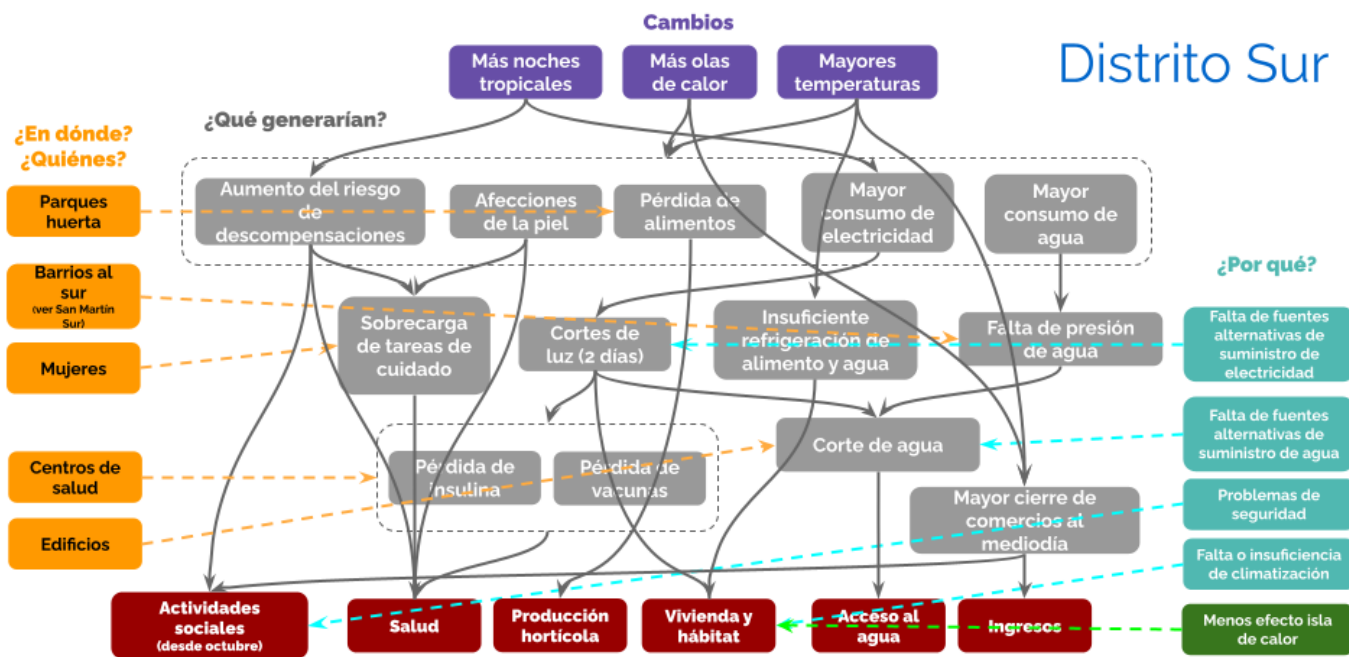


Resultados Distrito Sur

Distrito Sur



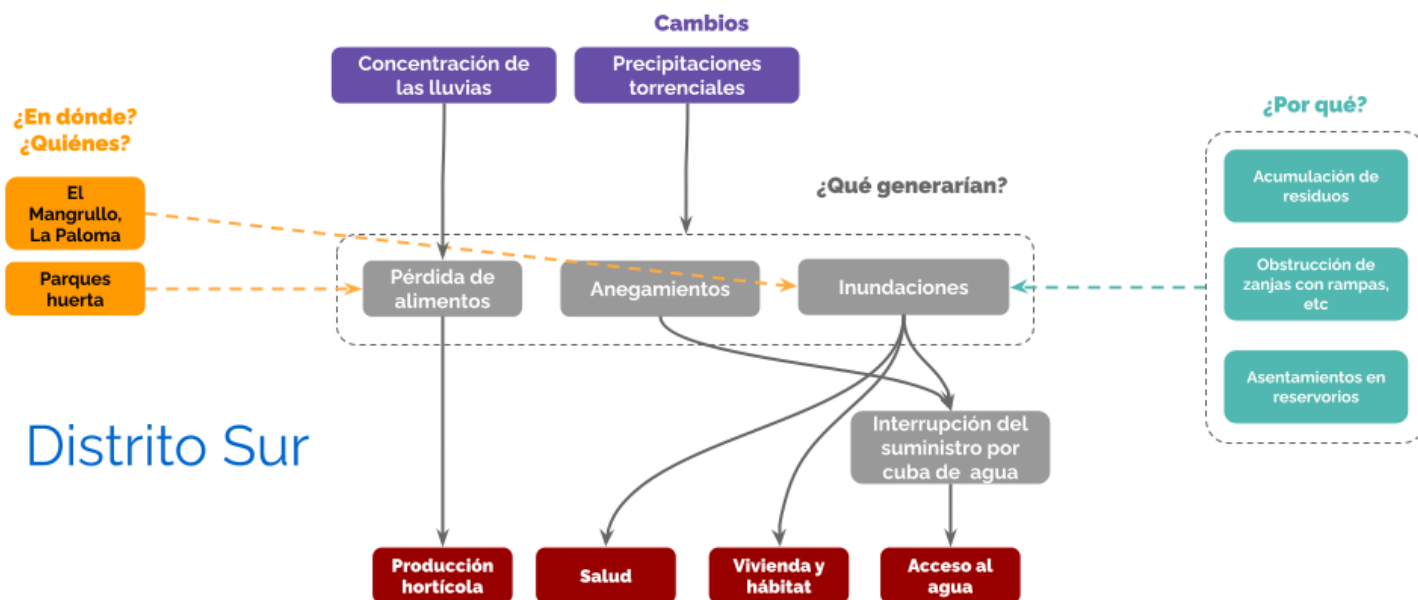
En el taller se ratificó que ante los aumentos de temperatura y las olas de calor, en base a la experiencia en el presente, se esperaría que se produzcan aumentos en la demanda de energía y de agua de red que lleven a deficiencias de estos servicios. En el caso del agua, la presión de la red podría ser baja y esto llevaría a que el servicio no llegue a algunos hogares, principalmente en barrios al sur del distrito, como San Martín Sur. En lo que respecta a la energía eléctrica, el aumento de la demanda podría llevar a cortes de luz (programados o por fallas en la red). En el pasado, el distrito ha sufrido cortes de luz de dos días o tal vez más en algunas zonas. Los cortes de luz podrían llevar a su vez a cortes en el suministro de agua en edificios u otras construcciones que dependen de bombas para su suministro. También podrían llevar a una pérdida, en centros de salud, de vacunas e insulina, las cuales requieren refrigeración. Se detectó, en especial para los centros de salud, una vulnerabilidad relacionada a la falta de fuentes alternativas de suministro de energía eléctrica, lo mismo ocurrió con la provisión de agua y sus fuentes.

Se comprobó nuevamente que se espera que las altas temperaturas puedan generar descompensación en las personas y se mencionó que, además, podrían empeorar afecciones relacionadas con la piel. El peligro de descompensación, también se señaló como algo que afecta a las actividades sociales, las cuales fueron identificadas como un valor en sí mismo. Se señaló también, que estas posibles afecciones a la salud, podrían producir también una sobrecarga de tareas de cuidado, las cuales suelen ser llevadas a cabo por mujeres, lo que puede afectar, a su vez, su salud y bienestar.

Las mayores temperaturas también pueden tornar insuficiente la refrigeración de ambientes y alimentos existentes en viviendas y otras edificaciones. Esto se sumaría a la ya insuficiente climatización de algunas edificaciones, que fue identificada como vulnerabilidad. Por otra parte, en el taller se sugirió agregar algo que fue identificado como una capacidad de adaptación: el menor efecto isla de calor que habría en el distrito debido a la fisonomía de su edificación y la presencia de espacios verdes.

Por otra parte, otra consecuencia potencial de los aumentos en las temperaturas y las olas de calor identificada se relaciona con el cierre de los comercios. Estos, se verían obligados a cerrar durante más tiempo durante los períodos y horarios de mayores temperaturas, ya sea por la ausencia de clientes o por dificultades para su funcionamiento por la salud de sus trabajadores o el riesgo de perder productos. El cierre de comercios también impactaría sobre las actividades sociales por generar una menor circulación de personas en los barrios. Esto se vería agravado por una vulnerabilidad relacionada con la ocurrencia de hechos de inseguridad.

Por último otro valor surgido del taller es la producción en los parques huerta. Se señaló que podría verse afectada debido a una posible pérdida de la producción durante su cultivo o almacenamiento.



Al pasar a las proyecciones relacionadas con las precipitaciones, nuevamente las inundaciones y el anegamiento fueron una preocupación central, ya que podrían ser más frecuentes. Estos fenómenos podrían tener impactos en la salud, disminuir la calidad de vivienda y hábitat y además, dejar zonas inaccesibles para la provisión de agua por medio de camión con cuba. Se espera que ocurran principalmente en lugares hoy expuestos como los barrios El Mangrullo y La Paloma. De todos modos,

inundaciones de menor permanencia y extensión pueden ocurrir en todo el distrito y se identificaron tres vulnerabilidades relacionadas. Una relacionada con la acumulación de residuos que dificultan el drenaje del agua por medio del sistema de drenaje pluvial de las calles.

Otra fuente de vulnerabilidad es la obstrucción de zanjas con rampas u otras construcciones que impiden el flujo de agua. Por último, se ha detectado que existen asentamientos con viviendas en zonas diseñadas como reservorio de agua para evitar inundaciones pluviales. Se señaló, que estos últimos dos fenómenos se habrían intensificado en los últimos años sequía, por mantenerse las zanjas y reservorios casi sin agua.

Nuevamente surgió la preocupación por la afectación de la producción en parques huerta ya que las precipitaciones torrenciales y su concentración estacional podrían arruinarla durante la etapa de cultivo o post-cosecha.

En el taller surgieron algunas observaciones generales. En primer lugar la necesidad de tener en cuenta como valores pasibles de ser afectados por el cambio climático a la producción hortícola en los parques huerta y las actividades sociales, de esparcimiento y deportivas. Estas últimas se relacionan con la educación, el fortalecimiento de lazos sociales y la calidad de vida en general. Además se hicieron algunas consideraciones sobre posibles medidas que podrían implicar maladaptación: como la expansión del uso de generadores que dependan de combustibles fósiles y la implantación de arbolado de especies exóticas, en contraposición al uso de especies nativas.